

Contestando a un cínico

Colaboración premiosa.—El hombre del Polo.—Piel de Elefante.—¡Suerte de hombre!—Réplica sincera.

En premiosa colaboración con *el Peluca* ha hecho Picón un artículo, que apareció el 23 en *El Diario de Avila*.

Después de leerle hemos deducido que Gredos es un invernadero en comparación con la frescura del señor Eugenio; detalles y datos del cinismo y osadía del expendedor de materias explosivas los teníamos a granel, pero los que resaltan en su comunicado último son degenerativos y dan clara idea de la contestura moral y social de ese hombre.

¡Hablar Picón de *moralidad, orden y justicia!* ¡Qué desahogo! Es para pedir se le enjuicie por blasfemo y a continuación tumbarse de risa.

Picón tiene ojos y no ve. Picón tiene oídos y no oye. Si así no fuese se habría ya dado cuenta de su situación y a la hora de ahora el pudor y el sonrojo, le impedirían hasta salir a la calle y vivir la vida de los hombres dignos.

¿Pero no ve el ambiente de hostilidad y oprobio que le rodea? ¿Pero no llega

a sus oídos el juicio severo y condenatorio, que para su actuación en la vida pública tienen no solo sus conciudadanos sino hasta sus amigos políticos?

Nada de esto llega a Picón. Nada oye, nada ve, nada le impresiona. Su sensibilidad se ha embotado. Acaso tiene la epidermis de un elefante y esta es valla protectora, que le impide recibir las impresiones del mundo que le rodea.

¡Qué suerte de hombre! ¡Caray con Picón y qué ocultos tesoros posee!

Ni las *indirectas* de Vega Alberche, ni los *cariños* del señor Bragado, ni la famosa carta de su *hermanito*, ni siquiera la suya han hecho mella en su esforzado ánimo. Este se mantiene en toda su integridad piconista y tan se mantiene, que aún le quedan arrestos para hilvanar esento tan audaz como el que es objeto de estas líneas.

Vamos a contestarle con la sinceridad que cesamos en esta casa.

Un poco de historia.—Picón llega a la Horcajada.—Su bagaje.—La pluma y el tenedor.—Picón es un hombre mediocre.—Picón cacique.—Picón Diputado Provincial.—Picón expendedor de materias explosivas.—Estupendo atropello cometido por la sociedad Silvela-Picón.—Picón rico hacendado.—Picón ya es don Eugenio.

Hagamos un poco de historia y perdone el lector la gran amplitud, que nos vemos obligados a dar a nuestro artículo, justificada por la importancia del asunto.

Picón arribó hace unos años a esta provincia, vino al pueblo de la Horcajada a desempeñar la plaza de secretario de su Ayuntamiento. Su bagaje eran unas alforjas y su indumentario un estrecho pantalón y una corta chaquetilla. En la cabeza debió traer innumerables proyectos de viejas marrullerías adivanas y en la mano una pluma, que después ha convertido en tenedor.

Como se ve Picón no tiene título alguno profesional, no es orador, ni periodista, ni culto, ni talentudo, ni en fin, posee alguna de aquellas condiciones que son indispensables para arrastrar multitudes o suggestionar pueblos. Es un hombre mediocre y nada más.

Pues bien Picón apesar de estos escasos títulos, llega en pocos años a ser el gran cacique del partido del Barco, imponiendo su voluntad no solo en los 29 pueblos que componen dicho partido, sino en la misma villa del Barco, logrando que los elementos cultos y tradicionales del silvelismo le rindan acatamiento y sean más que sus correli-

gionarios sus siervos. Después se hace diputado provincial, atrapa el destino más lucrativo de la provincia, despojando a su poseedor, quien respetado por todos los partidos políticos le desempeñaba con el beneplácito público. A don Jorge Silvela le tenía el Destino reservado cometer tan estupendo atropello, pagando así con lo que es patrimonio de todos los votos que Picón le daba.

En tanto Picón se convierte en rico hacendado, llegando a poseer en la Horcajada las siguientes fincas; siete casas en el centro del pueblo veinticinco prados, veinticinco fanegas, cinco partes del monte, varias tierras o trigales, dos jardines y según aseguran los bien enterados cerca de 12.000 duros prestados al 12 por 100. En total unas 300.000 pesetas.

Y ya en trance de prosperidades le llaman don Eugenio, intenta *virtar* la Presidencia de la Diputación a don Félix Bragado y se afina en Avila comprando una casa.

Estos hechos son innegables y por ser sobradamente conocidos no necesitan ni demostración.

¿Cómo ha podido llegar el tío Eugenio a don Eugenio, el secretario de La

Horcajada a Vicepresidente de la Comisión Provincial, el que llegó con unas alforjas a rico hacendado y el hombre del pantalón estrecho y la corta chaqueta al señor del Gabán?

¡Ah! esto precisa un estudio pretérito y hay que hacerle.

En el partido del Barco allá por los años del 90 al 900 vivió un hombre de grata memoria, don Juan López-Huertas. Este luchó contra el caciquismo de don Natalio Rodríguez. Al poco tiempo el distrito del Barco-Piedrahíta se emancipó de la tutela silvelista derrotando a don Luis Silvela, que en representación de su tío don Francisco, luchó contra el señor Soriano.

La indolencia musulmana del señor Soriano y más acaso la omnimoda influencia de don Francisco hicieron fracasar en parte aquel movimiento reductor volviendo el señor Silvela a ser diputado, fracaso que fué definitivo con la prematura muerte del señor Huertas.

Los elementos de la izquierda ya sin acertada dirección, se dividieron, los más prácticos se fueron al silvelismo, otros se afiliaron al partido liberal, quedando un muchacho de republicanos, abnegados, entusiastas y luchadores, pero más románticos e idealistas que prác-

ticos relegaron al olvido las cosas de la tierra y solo pensaron en el amor de sus amores; en la República.

En tanto el partido silvelista del Barco era un conglomerado de medianías de una vulgaridad aplastante, sin que hubiese ni un solo hombre con inteligencia, ni con voluntad.

Así, estaban las cosas cuando empezó a operar Picón. Este comenzó por vestirse con todas las libreas, pidió a los unos, aduló a los otros, intrigó mendigó, recurrió en suma a todas las armas de la vieja cuquería y así consiguió nombrar el *juez municipal, resolver el asunto de la Diputación, arreglar lo de Hacienda, aprobar las cuentas del secretario chanchullero, solucionar lo de la testamentaria pagando lo menos posible al Estado* y en fin toda la cera que empieza en el Ayuntamiento de la Aldea y que termina en cualquier ministerio de la Nación.

El gran cacique de la Horcajada extendió ya su radio de acción a otros pueblos del partido, nombró el juez, hizo el secretario y creó en cada uno un caciquillo a sus órdenes, convirtiendo este rincón de la provincia en su feudo, con la única excepción de Bohoyo, donde impera el ya famoso cojo.

Las elecciones de 1910.—La maldición en los labios y el odio en el alma.—El Diputado por el distrito de Picón.—La edad del oro.—El pueblo tiene miedo.—Núcleos de rebeldes.—Inmoralidades ciertas.—El tufo de la gasolina.—Silvela llora.—RENOVACION nace. Los piconistas hacen proposiciones de billetes y prebendas.

Las elecciones de 1910 sacaron a la luz pública varias cosas que estaban en la penumbra, entre otras, que los Picones eran unos caciques, osados, audaces, cínicos chanchulleros y capaces hasta del derramamiento de sangre con tal de conseguir el logro de sus deseos, que en el partido del Barco no se había hecho más política que la suya, siendo Silvela un entregado a sus deseos e imposiciones que los pueblos cohibidos y temerosos ante el terror que inspiraban ellos y sus caciquillos, llevando en los labios la maldición, y en el alma el odio no se atrevía a rebelarse por miedo a la represalia violenta y severísima a que era de espe-

rar siempre al igual que ya habían hecho con los instados rebeldes.

En aquellas elecciones se demostró también, que Silvela sin los Picones y éstos sin el poder oficial, verdaderamente brutal y violentísimo contra nosotros los republicanos, se habría quedado sin acta, dando a España el enorme disgusto de no poder admirar sus bellos discursos.

Afortunadamente para bien de la patria no fué así y Silvela se llevó el acta haciéndole diputado entre los Picones y un letrado que mandaron de gobernador los llamados demócratas.

Con aquel triunfo se afirma la fama de los Picones y podemos decir que

comienza *su edad mejor que de oro del oro*. Son elevados a personajes los Silvelas, los Amat, los Ortuños, los Bragados, etc., etc., les riden homenaje, les colman de atenciones, les prodigan sus favores y hasta creemos que rien sus gracias. ¡Ahí es nada! Han hecho diputado al hijo del amo muerto y han chupado del amo vivo. Es para darles lo que pidan. ¡Pues no faltaba más!

Esto ocurría en 1910. Entonces los Picones no hacían todavía grandes negocios, y éstos comienzan a raíz del triunfo. Las gentes hablan ya de que se trafica con quintas, con caminos vecinales, con carreteras, con material

de escuelas, con destinos, con todo en suma. El rumor público crea en derredor suyo una atmósfera de oprobios. El pueblo les odia pero les tiene miedo. En la Horcajada se crea núcleo de rebeldes, tan rebeldes y con tan justos agravios que obligan a quitar una lápida que sus lacayos como premio a sus *méritos* le iban a colocar en la calle donde vivió.

Pasan unos años más y las inmoralidades piconistas adquieren ya caracteres de certeza absoluta. Don Eugenio es un rico propietario, Tomás atrofia a sus subditos con el olor de la gasolina de su auto. Los Picones, viven bien, gastan, triunfan y son ya unos

grandes señores. Los odiados labriegos de los pueblos hacen un significativo signo a su paso con brazo y dedos. Su apogeo ha llegado, pero con él el odio popular aumenta, crece el número de rebeldes y ya públicamente los más *bravos* se atreven a hablar mal de los Picones.

Ocurren los episodios de las últimas elecciones generales; el país cree han perdido su poderío y les vuelve la es-

palda, pidiendo no solo que sean destituidos, sino que sean llevados a la rastra atados *al auto hasta Avila*. Silvela llora lágrimas de infinita amargura en Madrid, vuelve a recobrar lo perdido, luce otra vez su sol y los Picones logran detener el movimiento popular, que amenazaba estallar en contra suya. Consiguen esto, pero ya no son los de 1910. Les quedan dos o tres pueblos fieles pero en el resto del partido han

perdido mucho. Los 600 votos de don Félix de la Torre suben a más de 1.500 que tiene el Conde de Cuevas de Vera. Ellos no logran ni 4.000 y para ello tienen que cometer inauditos atropellos, tan inauditos y canallescos como, los de Bohoyo y Becedas.

Se fundó este periódico y les ponemos en la picota un día y otro con tenacidad insistente, se percata la pusilanimidad aldeana de lo infundado que

son sus temores, y ya hacen públicos sus agravios y rencores, entregándonos los más decididos, las famosas cartas publicadas, que son las mayores pruebas de atrocidades e inmoralidades. Ellos, miseros en todos los actos de su vida entienden, que en el mundo no hay más que hombres impuros y así solapadamente envían emisarios haciendo ofrecimientos de dinero y destinos para detenernos en nuestra campaña.

IV

En el momento actual.—¡Manes de los Silvelas!—La cadena del cacique.—Responsable Picón.—Nuestro reto en pie.—Lo que somos.—El éxito nos aburre.—Nos iremos juntos.—S. S. no digiere.

Y ya estamos en el momento actual y continuemos.

Cuando los cínicos adquieren, como sea, una fuerza, la envilecen, si es el poder político le prostituyen vendiéndole, si es la fuerza bruta del inconsciente la convierten en brazo criminal, si el dinero le avillanan, explotando la necesidad del desvalido. Estos son los cargos generales que a Picón le hacemos. Ha traficado con la fuerza *poder político*, que Silvela le da con su apellido. ¡Manes de los Silvelas qué cosas vieráis si al mundo volviéseis! con esa fuerza ha impuesto su caprichosa voluntad a 29 pueblos, ha intimidado a los timoratos y a los pusilánimes, ha repartido gracias, ha colocado hombres, previa remuneración, ha negociado con los bienes de todos, creando así la falange de los obligados, de los comprometidos, y de los numerosos cómplices que necesariamente precisaba. Así ha hecho la cadena cuyo primer eslabón es el juez, alcalde o secretario que él hizo prevaricar y el último toca allá en la capital de España en los despachos de los ministerios. Estos prisioneros de sus cacerías, son luego los obligados a dar el clásico pucherazo, los que hacen votar muertos, los que falsean el sufragio y los que cometen todas las arbitrariedades de la vieja política. Cuando esto no es bastante, sale el valentón del pueblo lleno de ig-

norancia y vino a intimidar al vecino pacífico que no se somete a sus designios, unas veces con la estaca en la mano, otras con la navaja entre la faja y siempre provocativo e insolente, quizá porque ve la impunidad que le confiere ser instrumento del cacique. Si esto suficiente no es, viene la denuncia en Hacienda, la condena en el juzgado municipal o la persecución tenaz, villana y sistemática contra el desvalido, hasta que esté aprisionado por el dogal del cacique, se entrega viendo su propia impotencia y la esterilidad de la lucha.

Todo esto, es la injusticia, la tiranía la persecución y la vida impasible y de esto es responsable el cacique y de todo esto le hacemos responsable a Picón. Queda luego el factor dinero, con él se compran conciencias, con él se resuelven asuntos, con él se negocia en quintas, con él en fin, se trafica en todo y con todo, desde la guía para sacar sustancias alimenticias hasta el carpetazo a la queja justa del agraviado. De esto también acusamos a Picón.

En cuanto a cargos concretos y personales por hoy solo le invitamos 1.º A que justifique cómo en unos años el que empezó de secretario de la Horcajada con un sueldo de 900 pesetas, y sin dos pesetas de capital y sin título alguno profesional, ni con negocio ni industria conocida ha podido llegar a po-

seer los 60.000 duros que tiene: 2.º A que pruebe que no es cómplice de la estafa de que es autor su hermano Tomás probada con la carta ya publicada y que obra en poder del Juzgado y con la suya que apareció en nuestro número último. 3.º A que acepte nuestro reto y comparezca ante la pública opinión a defenderse de nuestros cargos y 4.º A que pida con nosotros la revisión de las quintas del partido del Barco desde los años de 1903 a 1918.

Si hace esto y prueba penitente su inocencia, nosotros confesaremos desde estas columnas que somos unos calumniadores y aceptamos todas las responsabilidades que de nuestra manera de proceder se originen.

¿Acepta el señor Eugenio? Pues, esperamos.

Y para terminar. El señor Eugenio es un prisionero nuestro, hablará cuando queramos, si nó en los periódicos en los juzgados. Tenemos datos y pruebas de todas clases que a ello le obligarán. Ahora estamos empezando. Que no lo olvide.

Este periódico es republicano-socialista porque así lo son los que le sostienen y escriben, no tiene inspiradores, ni nunca los ha tenido. Su labor es puramente personal no teniendo compromiso alguno ni con partidos ni con personajes. Esto es todo.

Desde el primer número iniciamos

esta campaña y siempre creimos en sus provechosos efectos ante la opinión, no siendo el fracaso el que nos llevó a ella sino la satisfacción íntima de cumplir con nuestro deber y satisfacer los anhelos de nuestra conciencia, que ya más no podía tolerar ni los latrocinios de la política silvelista ni tampoco la cobardía del ambiente. Estamos de ella satisfechos y la continuaremos *ocurra lo que quiera y pase lo que pase*.

Conseguir derribar a Picón y quitar el acta a Silvela, sería para esta tierra un bien inapreciable y para muchos de los vejados, atropellados y escarnecidos vida tranquila y feliz. Para nosotros, nada, acaso el aburrimiento. ¿Qué vamos a hacer nosotros luchadores por sentimiento y hábito, el día que no tengamos enemigos? Acaso tener que abandonar esta tierra a los pocos días que lo hagan nuestros Picónes y Silvela.

El éxito no nos seduce y nada de él esperamos.

Lo de los quintos Esteban y Guillermo no vá dirigido a su S. S. sino a su *hermano*.

Cuando lea procure *digerir* que observámos que ni él ni el colaborador asimilan.

Y hoy hacemos aquí punto. Hay mucho que escribir, tanto que precisamos más tiempo del que disponemos y más papel que un extraordinario de *El Sol*.



Pican; pican los Picones;
Picando pasan la vida
En la lucha fratricida
Que sostienen los ladrones.
En el Barco no hay... riñones
Pues si los hubiera, es cierto
Que Tomás hubiera muerto
Con Eugenio y con Silvela:
Que al cacique, o se le pela
o deja al mundo desierto.

Un anónimo.

BOLCHEVIKISMO

Bolchevikismo, no es solo, etimológicamente, la evolución o desarrollo de un término gramatical ruso, es la representación de una forma política que no había pasado de la concepción teórica hasta que en las estepas del extremo Oriente europeo, entenebrecidas por una política imperialista altamente tiránica, alumbró la nueva aurora social que está llamada a redimir a la Humanidad de la inicua explotación de que es objeto por las organizaciones burguesas.

La injusticia social que ha venido presidiendo el régimen económico en todos los pueblos de la tierra con la preponderancia de lo que Trotsky llama el ejército negro del capitalismo formado por intelectuales, burgueses, banqueros, especuladores, sacerdotes y frailes sobre la clase productora compuesta de todo el elemento trabajador, estaba llamada a desaparecer; pero siendo tan fuertes los intereses en ella representados precisaba una gran conmoción mundial para derrocarla y esto ha tenido lugar precisamente, por efecto de la guerra europea, donde el régimen de opresión imperante denunciaba más la arbitrariedad despótica de los gobernantes sobre

el pueblo; sujeto a una mal disimulada esclavitud y sometido a la consideración de seres de una inferior clase zoológica en que el látigo era usado como un oprobioso castigo si no como una amable corrección y las deportaciones a Siberia tenían lugar en grandes masas de hombres inocentes que por su liberalismo estorbaban el tranquilo goce de los oligarcas, o eran asesinados en las cárceles en forma misteriosa cuando legalmente no había razón para ejecutarlos.

Era por esto natural que de Rusia partiera el grito de rebelión que diera término a la política nefasta de los zares organizando el estado a la inversa de como estaba constituido, sobre normas inspiradas en el más amplio espíritu de justicia; y es también natural que las clases que se beneficiaban a espensas del antiguo régimen se batieran en retirada con las únicas armas que podían usar, de la mentira y el descrédito para los nuevos redentores, que no otra cosa son los bolchevikis si nó redentores de los más abnegados, cuya vida estiman inferior a la misión que se imponen tan heroicamente seguros de que si invierten su sangre por tan alto ideal como defienden el sacrificio de su vida será la mejor y más fructífera propaganda con que pueden glorificar la instauración de la República de los Soviets.

El estado actual de las relaciones internacionales no ha permitido apenas conocer la intensa actuación de los Soviet (Consejo o Asamblea) de campesinos y soldados; y por otra parte las naciones interesadas en que no prospere esta política se han cuidado de interceptar toda noticia que pudiera favorecer su propaganda en otros países de igual modo que ha sido general la persecución de los rusos como agentes peligrosos del bolchevikismo como hubieran sido perseguidas las ratas durante una invasión de peste bubónica.

Pero esto no ha impedido que la semilla prenda y en todos los pueblos oprimidos surja, inopinadamente, el sentimiento de ansiada liberación social, que bajo la advocación rusa de bolchevikismo se nos ofrece como estándar de una verdadera política de igualdad y justicia que impera ya en la mayor parte del territorio europeo.

Decíamos antes que no ha sido posible conocer la forma de desarrollar esta nueva política y mucho menos conocer los obstáculos que ha sido preciso vencer para su implantación, ni lo conseguido hasta el momento presente; pues estando en su período de formación y sujeta por lo tanto a las distintas orientaciones de los hombres que la presiden dentro del fundamento político aceptado y soste-

nido por los maximalistas, no ha podido todavía acoplarse en forma definitiva a lo que determina la Constitución de la República de los Soviets que es el único documento serio que nos permite estudiar su fundamento, dado a conocer por el «Boletín» que publica la Secretaría del Congreso de Diputados de nuestra nación y reproducido más o menos extensamente por la prensa; pudiéndose también considerar documento de importancia un folleto de Trotsky en que dá a conocer el credo bolchevique. Pero fuera de esto no se ha publicado nada todavía, aunque basta lo anunciado para adquirir el convencimiento de que las mentiras propaladas por sus detractores, en descrédito del nuevo credo que ha de invadir el mundo, se denuncian a sí mismo rechazados por el espíritu de fraternidad que inspira sus estatutos, sin que se advierta el menor sentimiento de odio por los que tienen tantos motivos para odiar nos brindan con la más amorosa igualdad y justicia social.

Julán Aparicio.

INIQUIDAD CACIQUI

Por el epígrafe de mi artículo comprenderán mis lectores que se trata de algún hecho indigno y canallesco, de tantos como diariamente comete toda esa plebe de caciques, que, desgraciadamente, tienen en sus manos la administración de casi todos los pueblos de esta comarca.

Digo de esta comarca, porque, aun-

que en todas las demás comarcas españolas influye también el caciquismo, pues hasta se da el caso vergonzoso, de que en la prensa extranjera se diga, según cierto número del «Petit Parisien» (l'Espagne c'est le pays de la calotte) o sea, la España es el país del caciquismo, los caciques de otras comarcas no son tan despotas ni vengativos como nuestros caciques, o a lo menos se puede discutir con ellos. Llegado el caso, mientras que con éstos, no sólo no se puede discutir, porque no conocen las reglas de urbanidad, pues a tal extremo llega su despotismo, que es imposible el llevar a cabo una discusión, sino, que como quiera que valiéndose de ese fuero de que están poseídos, faltan enseguida a la dignidad personal, sería preciso llegar a las manos; pero esto sería peligroso por que dado el temor de que están poseídos muchos vecinos, el cacique o caciques encontrarían testigos falsos, bajo el pretexto de si no decían lo que se les mandara, recargarles en algún reparto; cuyos testigos previamente amonestados, les servirían de datos, para formarle a uno un chanchullo del que saldría ileso a grandes penas.

Por esta razón, los que sentimos sed

PICON PROCESADO

Por fin, llegó el ansiado día que en para esta tierra brillara la luz de la justicia. Como no podía menos de ocurrir, hemos sido oídos por el poder judicial, y despreciando el peligro con que amenazaron los hombres cumbres de esta cadena caciquil, nuestro Juez de Instrucción, ha dictado auto de procesamiento contra Tomás Picón por el delito de estafa. Ya no son difamatorias nuestras campañas. Ya no injuriamos. Ya no es la *baba inmundada de la calumnia* la que lanzamos sobre la honra de Picón. ¡Pobre hombre! Ya no somos libelos.

Estamos de enhorabuena. Hemos pasado a la alta jerarquía de merecer honramos este título: *Acusador Popular*.

Por hoy hemos triunfado. También pensamos triunfar mañana. Tenemos la convicción de triunfar siempre, porque solo sabemos usar de la verdad y de la razón. Con nuestro lema seguimos adelante, sin fijarnos en personas, clases ni categorías.

Eufusivamente felicitamos al país, porque de este nuestro triunfo depende la adquisición de cédula de ciudadanía de gran número de habitantes.

EL NIÑO
MARIO MUÑOZ GAMO

D JÓ DE EXISTIR

el día 25 de Abril de 1919

Sus desconsolados padres Isidoro Muñoz Mateos y María Gamó Soria; sus hermanas Altamira, Azarina y Palmira; sus abuelos, tíos primos y demás familia,

Participan tan sensible pérdida a sus amigos y relacionados.

de justicia, elevamos nuestro grito en la prensa, para que llegue a oídos de los encargados de hacer justicia, y emitan su fallo con arreglo a la ley, y para que el pueblo empiece a conocer quienes son los vampiros que le chupan la sangre.

El hecho que he de referir es el siguiente:

Como obrero que soy, y teniendo necesidad de salir de este pueblo para ganar el sustento, me presenté en la Secretaría del Ayuntamiento, instalada en casa del Secretario, para que se me expidiese «certificado de buena conducta», diciéndome bruscamente el Secretario «que me lo mande el Alcalde.»

En vista de tal despotismo fui a casa del Alcalde, para que se me expidiese el aludido certificado, diciéndome el Alcalde «no te pondré mala conducta porque no puedo, pero te pondré que eres un pendenciero y guerrero»; mas como yo insistí, para que se me expidiese el referido documento, el Alcalde me dijo rotundamente, que no me lo expedía, teniendo que buscar dos testigos, ante cuya presencia, negó el Alcalde lo que me había dicho anteriormente, y dijo que me expediría el certificado cuando tuviese lugar.

Por fin, se me expidió el documento pedido, no como certificado, sino como información, y además a continuación de mi nombre y apellidos la palabra alias seguida de un apodo, como si fuese un bandido o un apache, pues son los únicos que se les nombra por apodos.

El pendenciero y guerrero a que se refería el Alcalde, así como el haberse expedido el certificado en esta forma, es debido a que se me atribuye el haber hecho público varios desafueros cometidos por los encargados de la administración de este pueblo, referentes a la corta dada en el monte propiedad del Estado.

He de advertir que no relaté minuciosamente lo ocurrido, porque los robles concedidos, habían de ser secos, caídos y los menos caducos, resultando lo contrario, porque la mayoría de los que componen el tinglado lo que querían eran robles verdes, para poder hacer pesebreras, y además, que en dos hectáreas de terreno accidentado que es donde se ha dado la corta se comprenderá que no había doscientos cincuenta robles en esas condiciones.

Además, según rumores, el Secretario se ha traído trece robles, mientras que los vecinos a excepción de los miembros de Ayuntamiento se trajeron también un roble además de su parte para cada uno, les correspondió solo medio roble, y creo que la Ley de Montes no debe establecer beneficio alguno en favor de los administradores del municipio, ni tampoco en la Ley Muni-

cipal. está legislado que vecinos de otro municipio, que no sean propietarios en éste, tengan derecho a aprovechamientos forestales.

Además, estando la administración de los bienes comunes a cargo de los Ayuntamientos, ¿con qué derecho labra el Secretario para sí las mejores parcelas de terreno de los bienes comunes de este pueblo, de las cuales, ha recolectado el verano último cuarenta carros de mieses? Creo, que con el mismo derecho, con que a mi me ha extendido el documento aludido, pues está visto que a él nada le importa de las leyes, atropellándolas cuando le viene gana.

¿Quedarán impunes estos atropellos, y seguirán siendo los caciques, amos absolutos de los bienes del Estado y de la libertad personal? Creo que no, y confío en el buen criterio del actual Gobernador Civil de la provincia, esperando además se les imponga el castigo que se merecen.

Santos Hernández.

Vadillo de la Sierra a 5-4-19.

La Gripe y los alemanes

Persona autorizadísima recientemente llegada de París, nos trae la siguiente estupenda noticia.

La gripe o lo que sea, es decir, su germen productor, fué inoculado a prisioneros rusos, que inmediatamente libertados regresaron a Rusia.

El objeto fué llevar la terrible epidemia al ejército ruso y al imperio moscovita. Lograron su propósito, pero en forma tal, que a poco se vió invadido el ejército alemán, luego el de los demás beligerantes y por fin el mundo entero.

Agrega nuestro amigo; médicos franceses perfectamente documentados darán en breve a la publicación un libro en el que demostrarán con pruebas irrefutables este horrible crimen de los germanos. También dirán cómo los alemanes intentaron cosa igual inoculando el bacilo del cólera, no teniendo éxito afortunadamente sus reprochables proyectos.

Si esto se confirma, habrá que agregar un crimen más a los muchos cometidos por los germanos, con la agravante de que éste ha ocasionado un número grandísimo de víctimas no solo a las naciones en guerra sino a las neutrales.

España ha sufrido también y sufre los efectos de la epidemia y encima se ha cargado el sambenito, de que la gripe es de origen español suposición gratuita, que apesar de todo corre por ahí como verdad axiomática, hasta el extremo de que a la terrible pandemia, se la conoce en el mundo entero con el nombre de la gripe española.

A todos interesa muy mucho que se ponga en claro cuál ha sido el origen del gripe. No sólo interesa a la ciencia sino a la humanidad entera.

La terrible imputación que se hace a los alemanes no es ningún absurdo, a los germanos les creemos capaces en aquellos momentos tristes de eso y de mucho más.

En pro de "Renovación,"

Lista permanente y voluntaria para aquellos que deseen cooperar al sostenimiento y propaganda de los fines a que aspira esta publicación.

| | Pesetas |
|---|------------|
| Suma anterior. | 261 |
| D. G. S. J (Barco de Avila). | 10 |
| » Francisco Ovejero (Becedas) | 25 |
| » Arturo Sánchez (Horcajada). | 2 |
| » Emilio Jiménez (Menga-Muñoz) | 2 |
| » Mariano Ramírez Villafranca de la Sierra. | 50 |
| » Francisco Hernández, id. | |
| » Pedro Yañez, id | |
| » Gregorio Yañez, id. | |
| » Pedro del Hoyo, id. | |
| » Francisco Barrero, id. | 25 |
| » José L. Huerta (Barco de Avila). | |
| » Marceliano Rivera (Piedrahita) | 25 |
| » Argimiro de la Mata, id. | 15 |
| Un conservador que no lo es, id. | 1 |
| Un Masón | 5 |
| Un Amapdo, id. | 5 |
| Un amante de la verdad, id. | 5 |
| Un republicano entusiasta, id | 5 |
| Un republicano, id. | 5 |
| D. Jesús Pacheco, id. | 5 |
| » Avelino Núñez, id. | 5 |
| » Vicente Labrador, id. | 5 |
| » Julián Herrero, id. | 5 |
| » Daniel M. Serrano, id. | 5 |
| » Domingo Serrano, id. | 1 |
| » Polonio Núñez, id. | 1 |
| » Felipe Hernández, id. | 1 |
| » Luis Gil, id. | 5 |
| » Leoncio Labrador, id. | 2 |
| TOTAL. | 476 |

CADA CUAL EN SU PUESTO

Rogamos al público no haga eco a las habladurías MAS O MENOS fundamentadas: SE-PAN TODOS que el que haga traición a la justicia, SEA QUIEN FUERE, se juega la cabeza.

UN TRISTE CUADRO

Pasaba yo cierta noche oscura y tenebrosa por una callejuela de los barrios bajos de la Corte, cuando me detuve lleno de espanto y herido como por una flecha, al ver tirados sobre una fría losa de la calle, aguantando la tremenda escarcha que caía sobre unos cuantos mártires de la miseria y del hambre. Una pobre mujer rodeada de sus infelices pequeñuelos eran los protagonistas de esta historia; no pude por menos de preocuparme ante aquel desolador grupo de mártires de las desgracias humanas y particularmente del capitalismo; se me ocurrió mirarme al bolsillo para ver si podía remediarles en algo por lo menos para que aquellos infelices pudieran mitigar su hambre y buscar cobijo; pero al sacar unas monedas de cobre, que era lo único que les podía ofrecer, me fijé detenidamente en el busto de una de ellas, y dije para mí: ¿por qué este señor que está aquí come a dos carrillos, derrocha millones y no se preocupa de los infelices que se mueren de hambre y mientras, él, sus hijos y su numerosísima familia llevan una vida holgada y regalada nada más que por ser quienes son? Y mirando aquel cuadro de an-

gustias, no pude por menos que despertarlos o mejor dicho distraerlos de aquel éxtasis y decirle ¿cómo estás aquí, señora? y al despertar de su desgraciado sueño, noté su cara enfermiza y demacrada, se la conocía los días de ayuno que pasaba; una curiosidad me hizo de nuevo, preguntarla si tenía marido, y con gran amargura y lágrimas en sus ojos me respondió que no, que hacia tres años próximamente que la faltó; que a consecuencia de un accidente del trabajo le faltó aquel compañero que tenía para ayudarla a llevar el calvario que tenemos los pobres, pues mi marido perdió la vida de este modo, y cuajados sus ojos en lágrimas me contó su historia: «estando trabajando en el montaje de una elevada torre de hierro en una Iglesia situada en la calle de Goya, a consecuencia de la gran debilidad que padecía, por la falta de alimentación, cuando estaba en lo más alto de ese templo le dió un mareo que le privó del conocimiento, y cayó al suelo su pesado y desgraciado cuerpo, el cual levantaron para llevarlo al depósito judicial; desde entonces me encuentro implorando la caridad pública. Pero créame usted continuó cuando pido una limosna a uno de esos señores que les llaman de capital, a esos ricos que pasean en coches y en lujosos automóviles, en vez de compadecerse de mí y de estas pobres criaturas, me hacen desprecio y no son para darme una moneda de cinco céntimos, y yo la verdad ahora veo que la gente capitalista y católica no pueden vernos a nosotros... no son para levantar al caído, sino que lo hunden más y si pudieran nos pegarían, por el orgullo que tienen todos ellos... Y sino fuera por los pobres obreros, que estos son los que verdaderamente se compadecen, ocurriría que, muchos días mis hijitos no probarían bocado; cuando a un trabajador le pido una limosna, le falta el tiempo para socorrerme. Los ricos dan, ¡sí! pero son desprecios y disgustos: voy a la puerta de un rico, y me echan, casi a cachetes, voy a la de un pobre obrero y me mandan que pase a su humilde hogar, y si no me socorren con dinero, me dan por lo menos un pedazo de pan; así es, que no me pregunten por un acto humanitario de la clase capitalista, que todo lo que dicen de ellos bueno, es una falsedad; los únicos que son verdaderamente humanitarios y nobles son los nuestros, los trabajadores, que son los que producen y saben lo que es el hambre, los que conocen el enemigo que tenemos los desheredados de la fortuna.» Y yo, que ya ví que la pobre mujer se fatigaba y le faltaba alimentos, y que sus suspiros desgarraban mi corazón de proletario noble, la dije: mañana es día de cobra para mí; me espera usted en este mismo sitio, que yo la daré lo que a mis fuerzas alcancen; y al día siguiente la di lo que buenamente pude, la compré un poco de cena para que comiera en unión de sus tres pequeñuelos, me despedí con lágrimas en los ojos, al ver el cuadro de miseria de aquellos infelices que se quedaron sin el ser que les ganaba el pan, y que por arreglar una elevada torre de un edificio donde acuden las personas que les desprecian y les dejan morir de hambre sufriendo grandes penalidades...

¡Oh! miserables capitalistas: ya podéis preparaos para que el día en que los desheredados demos al traste con vuestros egoísmos, por ser la clase burguesa y capitalista, la culpable de la miseria y el hambre que tenemos los trabajadores españoles.

Francisco Ruano Carcia.

Establecimiento tipográfico de M. Hernández-Béjar

SECCIÓN DE ANUNCIOS

EMPORIO GASTRONÓMICO

ALFREDO SANCHEZ BASTIDA
PIEDRAHITA.—(AVILA)

GRAN SURTIDO EN
COMESTIBLES FINOS
Lozas, Ferreteria, Paquetería, Calzados,
Gorras y Sombreros.

ESPECIALIDAD EN
Conservas, Fiambres, Frutas y Licores
Precios sin competencia

ARENAS-GREDOS

—SOCIEDAD DE TURISMO Y ALPINISMO—

Esta Sociedad cuyo fin es el fomento del Turismo y Alpinismo en el país, facilita absolutamente gratis, cuantas noticias e informes de ella se soliciten para hacer excursiones a la Sierra de Gredos y lugares más pintorescos de la Región, así como presupuestos, itinerarios, etc.

Proporciona al alpinista espacioso y cómodo Refugio (de su propiedad) en uno de los lugares de más extraordinaria belleza de la Sierra

En esta población y en su domicilio Social, Calle de la Triste Condessa, núm. 1:

Se venden preciosas postales al precio de una peseta la colección de diez magníficas vistas.

Moises Sancha

Nuevo catálogo de tiendas de campaña

Antigua casa dedicada a la confección de toda clase de prendas para el turismo, alpinismo, caza y demás clases de Sport.

Cincuenta modelos diferentes de tiendas de campaña.

Especialidad en trajes de librea y toda clase de uniformes; como asimismo de caballero y señora para vestir.

12, CRUZ 12—MADRID—12, CRUZ 12

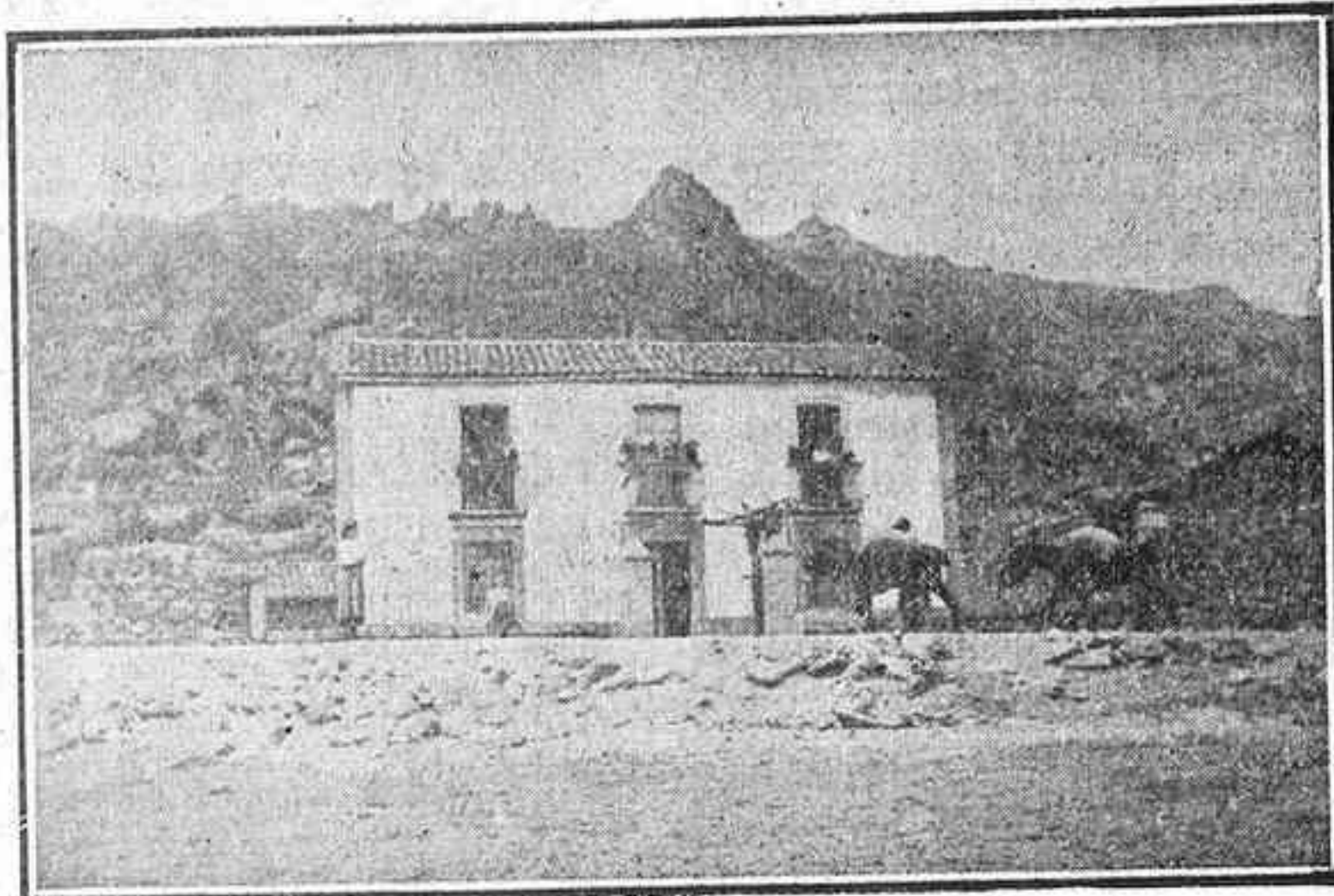
Villa Faustina

Elegante hotelito emplazado en el sitio más pintoresco de la Región, a 7 kilómetros de Barco de Avila y en la extrivación de la *Sierra de Gredos*. Se admiten turistas y se preparan excursiones a precio sumamente módico. Cuenta con los guías más conocedores de la Sierra.

Para informes completos, adquieráse la obra *“Riquezas Patrias,”* o diríjase a su dueño

Don Santiago Hernández

—BOHOYO—



Colegio de “Santa Teresa de Jesús,”

Desde el día 7 de Enero ha quedado abierto este Colegio (calle del Carmen 4 pral. frente al Instituto) para los alumnos del Bachillerato y del Magisterio, bajo la dirección del Licenciado D. José María Sánchez Bermejo, profesor del Seminario Conciliar y de la Cámara de Industria y Comercio, y con el concurso de un culto profesorado.

Queda abierta la matrícula desde esta fecha, de diez a doce de la mañana, en el domicilio del señor Director (San Segundo 26, 2.º), quien facilitará reglamentos.

¿Gran revolución?

Don Juan Navazo Mañoso, ha hecho una verdadera **revolución comercial**, en la acreditada casa que ejerce **profesión comercial**.

En ella, encontrará el público, además de una gran economía en todos los artículos de **ULTRAMARINOS, FERRETERIA, MUEBLES, ETC., ETC.**, valiosos regalos con los que obsequia constantemente a su clientela.

Visítadla y os convenceréis de la calidad de sus productos y del valioso precio de sus regalos. No es confundible con ninguna otra

JUAN NAVAZO
Barco de Avila

**“LA SIERRA DE GREDOS”
“RIQUEZAS PATRIAS”**

Se ha puesto a la venta esta interesante obra de Turismo y Alpinismo

“**RIQUEZAS PATRIAS**” va ilustrada con más de **noventa** fotografías de las vistas más importantes del valle, de las Sierras de Gredos, Galin-Gómez y Solana de Béjar; cuatro planos litográficos, importantes trabajos literarios y una elegante portada litográfica.

De venta en las principales librerías de España y en casa de su autor **ISIDORO MUÑOZ**

PRECIO: 4 PESETAS.

Barco de Avila

DISPONIBLE

SE VENDE a plazos y al contado una **MAQUINA** para la fabricación de **gaseosa** **MARCA HISPANIA** en perfecto uso y buen surtido de botellas de bola y sifones con la cabeza niquelada.

Una instalación completa para el despacho de cerveza por bok y refrescos espumosos, con un buen refrigerante, para obtener los líquidos a servir a la temperatura del hielo.

Para informes en esta administración.

GRAN OCASION

Por ausentarse del país su dueño, se **TRASPASA** en esta villa acreditado y amplio **ESTABLECIMIENTO COMERCIAL** con comodidades para familia; **CINCO AÑOS DE CONTRATO**, alquiler muy reducido; escasas existencias y clientela inmejorable.

Tratará e informará **A. SANCHEZ**, Plaza Mayor 25, **PIEDRAHITA**.

Reservado para el Sindicato de Turismo y Alpinismo de Hoyos del Espino (Avila)

PERIÓDICO

SEMANAL

Renovación

DEL PUEBLO

POR EL PUEBLO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LA LOCALIDAD

FUERA DE LA LOCALIDAD

| | |
|-----------------------|---------|
| | PESETAS |
| Un año | 5'00 |
| » semestre | 2'50 |
| » trimestre | 1'25 |

| | |
|-----------------------|---------|
| | PESETAS |
| Un año | 6'00 |
| » semestre | 3'00 |
| » trimestre | 1'50 |

Anuncios y comunicados a precios convencionales

La correspondencia debe dirigirse a la Dirección

Plaza de la Constitución, núm. 10

BARCO DE AVILA

“RENOVACION”

PERIODICO SEMANAL

BARCO DE AVILA

Sr. D.